

ban a Madrid o París en demanda de editores que gracias a sus mercados de ultramar, les diesen notoriedad americana. Nuestro poeta Francisco Contreras, el novelista Blest Gana, por ejemplo, son editados en París (5), en la primera y segunda década de este siglo, juntamente con los más renombrados de los autores ibero-americanos.

Don Carlos Nascimento inicia por esos lustros su obra difusora de la literatura nacional, en calidad a la vez de librero y editor. Le acompañan, en los campos didácticos don Manuel Guzmán Maturana, los señores Zamorano y Cáperán, Salvá y unos pocos más, cuya labor, sin embargo, no alcanza a competir en el continente con la de los editores españoles y franceses.

La situación varió fundamentalmente cuando la crisis financiera y económica que nos azotó entre los años 1929 y 33, que impidió a Chile enviar divisas al extranjero. Para seguir conociendo el pensamiento del mundo fué indispensable que se publicara en Chile y al alcance de la pobreza ambiente.

El señor don Carlos de Vidts, autoridad en materias editoriales en Chile, decía en un discurso recientemente leído en la "Tercera Convención de los Personales de Diarios y Editoriales", celebrada en Santiago de Chile en julio de 1945, lo siguiente:

Piden la libertad de Carlos Luis Fallas

(Es un recorte de *El Nacional* de México, D. F.)

Guatemala, 22 de abril. (UP).—El Congreso de la República aprobó anoche un punto resolutivo para dirigirse a la Asamblea Constituyente de Costa Rica en los siguientes términos:

"El Congreso de la República de Guatemala envía un atento saludo a la Asamblea Constituyente de Costa Rica, rogándole la intervención que le sea posible para lograr la libertad del gran luchador obrero Carlos Luis Fallas y de sus compañeros, cuya prisión conmueve profundamente a los pueblos democráticos".

Durante dos horas consecutivas los diputados discutieron este punto resolutivo, propuesto por el líder obrero Manuel Pinto Usaga y se formularon cargos contra el gobierno de Figueres por las arbitrariedades cometidas recientemente. Pinto Usaga dijo que todos los sectores democráticos de Guatemala se habían opuesto al movimiento figuerista que derrocó al gobierno semidemocrático del Presidente Picado, y que a nadie extrañaría la intervención del Congreso de Guatemala en este caso.

Se dijo asimismo en la discusión que las condiciones actuales de Costa Rica distan mucho de ser la tradicional "democracia que hemos admirado y querido". La situación política de Costa Rica se planteó ampliamente por primera vez en el Congreso de Guatemala, y solamente dos diputados estuvieron en contra del punto resolutivo.

Ha podido saberse que Fallas se encuentra detenido bajo acusación de haber sido el director intelectual de un robo de siete gallinas, y le corresponden cuatro años de cárcel, según fallo del Tribunal de Sanciones Inmediatas.

"El año 1930 marca la iniciación de una época en el desarrollo de lo que propiamente puede llamarse una industria editorial. No puedo ni debo desconocer que antes de esa fecha hubo hombres esforzados que crearon y mantuvieron editoriales, entre otros, nada menos que don Carlos George Nascimento y los gerentes de las Empresas Universo que ya en 1910 contaban con un departamento editorial (6) pero ellas enmarcaban su esfuerzo dentro de las fronteras nacionales y no pretendían siquiera presenatr batalla en el mercado nacional ni extranjero a la industria española. En el mencionado año de 1930 la Empresa Zig-Zag inició la publicación de los que hoy se llaman los "libros de bolsillo" con su Biblioteca Zig-Zag, que se vendían al público a \$ 1.40 (más o menos 5 céntimos americanos)... Esta iniciativa del libro barato y de interés universal fué inmediatamente seguida por otros editores: Ercilla, Empresa Letras, Editorial Osiris, Mundo Nuevo, Cultura, Pax, Simiente, ENE, Chas, en Valparaíso, etc., que echaron a correr prensas y linotipias. Miles y miles de libros, todos impresos con materiales chilenos y por obreros chilenos, circularon intensamente en Chile y ¡cosa admirable! en otros países de América".

Entre los años de 1930 a 1936, la industria editorial chilena conoció días de triunfos y pruebas. Zig-Zag, Letras y Ercilla, sobre todo, proveyeron a la lectura de casi todos los países hermanos con obras de la más variada índole desde las de filosofía hasta las de literatura infantil. Sus triunfos son la expansión del mercado; las pruebas son las dificultades de una organización que requería para funcionar con éxito de cámaras de librerías que entonces no existían y de miles de lectores con capacidad compradora. Chile como pionero de la industria editorial autóctona en Latino América, pagó el noviciado, la inexperiencia, la falta de una conciencia de honradez solidaria entre los intermediarios de la industria y los competidores mismos. Su experiencia cara y dolorosa ha servido después a los pocos editores chilenos que sobrevivieron a la década y a los que han venido en seguida en los países hermanos.

Tal como la crisis económica mundial determinó la necesidad de una industria del libro en Chile, así la revolución española, obligó el traslado de las florecientes editoriales madrileñas asuelo de América. Esta era su principal consumidora. La mayor parte de las ediciones hechas en Madrid o Barcelona entregaban el 10% de los ejemplares a España. El resto pasaba a ultramar.

Esos industriales, avezados en la tarea, eligieron como centro de sus actividades a México y Buenos Aires. Esta por ser la ciudad ibero-americana de mayor población y México, por su posición estratégica frente a Centro América y las Antillas. Ellas fueron parte a dificultar la industria chilena que tenía competidor en esos mismos centros.

STECHEH-HAFNER, Inc.
Books and Periodicals
31 East 10th Str.-New York 3, N. Y.
Con esta Agencia puede Ud.
conseguir una suscripción al
Repertorio Americano

AHORRAR

es condición sine qua non de una vida disciplinada

DISCIPLINA

es la más firme base del buen éxito

LA SECCION DE AHORROS
del

BANCO ANGLO COSTARRICENSE

(el más antiguo del país)
está a la orden para que usted
realice este sano propósito

AHORRAR

El señor de Vidts, a quien he citado más arriba, refiriéndose a este fenómeno, decía en su discurso: "No olvidemos que la situación geográfica argentina y mexicana, la riqueza general del primer país y su mayor población, y la capital de México, parecieron más atractivas a los editores que emigraron de España. Y tras ellas asentaron pie en esas capitales, los escritores y artistas de todo orden, fugitivos de la Europa en llamas".

Actualmente, atraviesa, pues, la industria editorial chilena por un momento difícilísimo, sobre todo por la competencia del libro argentino que cuenta con mayores franquicias para su impresión y difusión. En cada uno de los dos últimos años, Chile ha producido alrededor de 1.000.000 de ejemplares, de los cuales, el 30% ha salido al exterior. Argentina en la misma fecha, ha lanzado al mercado 18 millones de los cuales se exportó el 70%.

Cálculos hechos por los editores chilenos, tomando en cuenta el número de libros publicados en Chile y traídos de fuera, nos da el primer rango en cuanto al número de libros leídos por habitantes. Somos, en realidad, un país lector.

Correlativo con el problema editorial existe el de los escritores. Fuera de los periodistas, no contamos en América Latina con literatos profesionales, en el sentido de que vivan íntegramente del producto de su pluma. La razón es sencilla. Las ediciones corrientes son de 2.000 a 3.000 ejemplares. Cuando llegan a 15 o 20 mil significan un triunfo clamoroso. Al precio de \$ 30.00 por ejemplar vendido al público, el autor recibiría de \$ 6.000 a 9.000 en el primer caso; de \$ 45.000 a 60.000 en el segundo. Con las primeras cifras alcanza a alimentarse apenas uno o dos meses; con las segundas uno o dos años. El bajo nivel de la cultura y el standard de vida, son los causantes. El analfabetismo, cuyas cifras mínimas se hallan en Uruguay y Argentina y Chile, arrojan el fardo de su sombra sobre porciones de la población que llegan, en algunos países hermanos, al 70%. Según cálculos de diversos sociólogos, el porcentaje que vive con comodidad y, por consiguiente, puede darse el placer de comprar libros, en Argentina es del